



OCTAVI FULLAT Y LA FILOSOFÍA DE LA UNIVERSIDAD LA SALLE

Javier Quezada

Escuela de Ciencias Religiosas, Universidad La Salle

Benjamin Franklin 47, Col. Hipódromo-Condesa México 06170 DF, email: jquezada@ci.ulsal.mx

RESUMEN

Este artículo compara las filosofías de O. Fullat y de la Universidad La Salle, basándose en algunas obras y en un curso del primero y en documentos que explicitan la filosofía de la Universidad La Salle. La comparación parte de la epistemología, se extiende luego, paso a paso, por la antropología, la teleología y la axiología. Al final, el autor concluye que ambas filosofías son incompatiblemente diferentes.

ABSTRACT

This paper compares the philosophy of O. Fullat and the philosophy of De La Salle University. It is based on some books and on a course of Fullat and on some documents about the philosophy of De La Salle University. The comparison starts by studying the epistemology passing through the anthropology, teleology and axiology. At the end, the author concludes that the two philosophies are incompatible.

INTRODUCCIÓN

Como desde hace casi diez años, el doctor Octavi Fullat, vino a la Universidad La Salle en enero de 1998 para impartir un curso. Esta vez se llamó: "Filosofías de la Educación".

El curso comprendió básicamente el estudio del estatuto epistemológico de la filosofía de la educación. Esto nos dio la oportunidad de conocer en sus fundamentos, la filosofía de la educación de Fullat.

Fullat no se compromete con ninguna filosofía; durante el curso él mismo se presentó como "francotirador".

Pero no tener o no afiliarse a una corriente filosófica es ya una posición bastante determinada que, evidentemente, tiende al relativismo en todos los campos, especialmente en el axiológico. Esta sospecha se convirtió en certeza hacia la mitad del curso (de veinte horas) y luego en inquietud. Quien esto escribe ha impartido varias veces el curso de "filosofía de la educación" y el de "filosofía lasallista de la educación" en los niveles de especialidad y de maestría, en esta Universidad. Constaté que me encontraba ante dos filosofías de la educación muy diferentes: la de Octavi Fullat y la de la Universidad La Salle.

La Salle es una institución educativa que abarca todos los niveles, con más de trescientos años de historia y con presencia en 86 países de los cinco continentes.

De la teología del fundador de la obra lasallista y de la práctica pedagógica de las instituciones lasallistas, se puede colegir fácilmente una filosofía de la educación que comprenda epistemología, antropología, teleología y axiología. Hacerlo no es, empero, mi objetivo en este trabajo. Tomaré aquí solamente algunos documentos que describen la misión e ideario de la Universidad La Salle para contrastarlos con la filosofía propuesta por Fullat. El trabajo pretende ser sólo un esquema que facilite la comprensión de ambos pensamientos.

La exposición será lo más esquemática y breve que lo permitan mi ingenio y mis datos. Iniciaré con el fundamento último del quehacer educativo, que es la antropología. Pero la antropología se plantea necesariamente desde la epistemología. Toda teoría pedagógica debe estar fundamentada en alguna filosofía o teología que le marque sus fines. Dicha filosofía o teología, deben esclarecer los valores (axiología) que promueven, su importancia y jerarquía. Es claro que según el concepto de hombre que se tenga, se seguirán

las pedagogías y las prácticas educativas en consonancia.

El concepto de hombre depende, a su vez, de una epistemología. Es decir, a la pregunta ¿qué es el hombre?, debe presidir, metodológicamente esta otra: ¿podemos conocer al hombre?. De estas consideraciones quisiera desprender la estructura de lo que sigue: 1) describiré y compararé el punto de partida epistemológico de Octavi Fullat con el de la Universidad La Salle; 2) describiré y compararé las dos antropologías; 3) describiré y compararé las dos teleologías educativas y 4) describiré y compararé las dos axiologías.

1. EL PUNTO DE PARTIDA. LA EPISTEMOLOGÍA.

O. Fullat

Dado que Fullat no expuso una cosmovisión filosófica propia, expongo aquí los principales conceptos epistemológicos que vertió en el curso y en la bibliografía que refiero en los pies de página.

Lo primero es que Fullat reacciona contra el realismo crítico de la escuela aristotélico - tomista. La substancia de las cosas es sólo "flatus vocis", no se puede decir, siquiera, que exista. Dice:

"La prudencia más elemental aconseja hablar no de conocimiento de las cosas - su substancia o *ousía* en griego- sino tan sólo de conocimiento de los *fenómenos de-las-cosas*" (1).

Se le puede, pues, calificar de empirista.

El rechazo al ser en sí, da paso a la ciencia desde el empirismo y a la filosofía desde el nominalismo, dice Fullat:

"La crítica del nominalismo a las esencias y al concepto de principio, destruyó la teoría científica clásica" (2)

De semejante posición epistemológica se deriva el concepto de verdad:

"La verdad puede ser: 1) científica (coincidencia del hecho real con la hipótesis); 2) lógico - matemática

(coherencia interna del lenguaje); 3) existencial (da sentido a la vida: valores, Dios...)" (3).

La verdad existencial pierde toda objetividad y pasa a depender de la libre decisión del hombre:

"La verdad deja de estar originariamente en el discurso para pasar a depender de la decisión humana" (4).

En consecuencia, si la mente humana no puede conocer al ser y tampoco éste tiene esencia cognoscible, la verdad, o es experimental (hipótesis = fenómeno), o es lógico - matemática. Lo demás dependerá de la voluntad y la libre decisión de cada quien. En este ámbito entra todo lo no demostrable "científicamente", como los valores. El mundo será, pues, según quien lo mire, dice, en efecto Fullat:

"El mundo es una manera de ver al mundo y hay tantos mundos como formas de conocerlo" (5).

El origen de todo acto educativo pierde toda objetividad, convirtiéndose en libre decisión o en imposición:

"El origen - como fundamento- *pre-sub-puesto* en todo acto educativo y en todo discurso acerca del mismo, no es objeto ni de la actividad científica ni de la actividad tecnológica, sino que es lo perseguido por una indagación metafísica, la cual no es otra cosa que la decisión" (6).

La Universidad La Salle

La Universidad La Salle se ha preocupado por profundizar y por explicitar su identidad. En el folleto No. 16 de Reflexiones Universitarias (7) y en *De La Salle Hoy* (8), se hace un estudio de la filosofía propia. El autor, el doctor Jorge Muñoz Batista, no duda en afirmar:

"Para una institución dedicada a descubrir, enseñar y difundir la verdad, parecería innecesario definir su posición filosófica en el terreno del conocimiento. El simple hecho de dedicarse a esas tres tareas universitarias, es un reconocimiento a la capacidad de la inteligencia humana de conocer la verdad, enseñarla y difundirla, y esto en filosofía es **realismo**.

Pero esta posición no es ingenua sino crítica. Es decir, que si se cree en la capacidad del hombre para descubrir la verdad, se da también por sabido que ese conocimiento de la verdad no puede ser absoluto ni total (...)" (9).

Como se ve, la diferencia parte, justamente, desde el inicio. Estas diferencias pudieran parecer sutilezas a una mentalidad poco aficionada a la reflexión filosófica pero considerando las consecuencias en que estas valoraciones del conocimiento humano pueden desembocar, se podrá apreciar más ampliamente su importancia.

2. LA ANTROPOLOGÍA

O. Fullat

Partiendo de la incapacidad de la mente para conocer el ser y su substancia, Fullat llega, necesariamente, a la afirmación de que en el hombre no hay una substancia:

"Los ingenuos dicen emocionados: *respetamos la naturaleza del niño*. Imaginan haber afirmado algo, pero no es así. ¿Cuál es la *naturaleza* del niño?, ¿su neurobiología?, pues que le suelten en la selva (...). ¿En qué consiste la naturaleza del hombre?; el que responda con seguridad es un dictador" (10).

De eso se puede concluir que el hombre no "es", ni tiene una esencia, sino que se hace. Su "esencia" no sería más que "neurobiología":

"El hombre, o se educa o queda en bestia visible y patente (...). Proceso educador y antropogénesis constituyen fenómenos totalmente inseparables. Uno no se da sin el otro" (11).

Estas afirmaciones, aunque pueden tomarse en sentido matizado de que la educación es muy importante y que es lo que ha hecho progresar al hombre; contienen una afirmación más radical: en el hombre no existe una substancia o naturaleza humana, todo depende de la civilización y por tanto la educación ha creado al hombre. Por eso, puede afirmar sin ambages que:

"No se nace hombre; éste se hace. El lenguaje, el arte, la moral, la ciencia..., hay

que aprenderlos" (12).

La Universidad La Salle

En la obra antes citada, Muñoz, por su parte, aclara:

"Frente a estas posiciones no es posible permanecer en la indefinición; y no dudamos en superarla afirmándonos esencialistas, puesto que reconocemos el carácter de criatura de Dios del ser humano, su naturaleza constituida por la unión de un alma espiritual y un cuerpo; sus facultades de conocer, amar y decidir libremente. Elementos que permiten definir su esencia peculiar, misma que es idéntica en todos los representantes de la especie humana" (13).

La diferencia es más que flagrante y me permito subrayarla con otro texto:

"En la naturaleza de la persona se descubren las razones y fundamento de su dignidad (...). Esto le corresponde a la persona a nivel ontológico, por su pertenencia a una especie singular, superior a las demás, y al margen de su cooperación, de sus méritos o deméritos" (14).

Que la dignidad de la persona brota de la naturaleza humana ha sido ampliamente reconocido (15) en distintos ámbitos filosóficos.

Me limito aquí a señalar las diferencias entre la Universidad La Salle y Octavi Fullat a nivel filosófico pero la antropología de la Universidad se abre completamente y se potencializa al reconocer que el hombre es imagen de Dios y que está destinado a la unión con él. Esto, sin embargo, es teología.

Para Fullat no hay naturaleza humana o, si la hay, quién sabe en qué consista. El hombre es, en ese sentido, un proyecto... un proyecto del hombre; que cambia según cambien sus intereses. Lo que en él no es "científico" (según lo que él entiende como tal), es aleatorio. Para La Salle, el hombre es un ser con una dignidad natural proveniente de su esencia y en constante proceso de actualización de todas sus potencialidades; el hombre es un proyecto pero no montado en el



vacío sino en una naturaleza sembrada de posibilidades.

3. LA TELEOLOGÍA

O Fullat

Los fines de la educación, derivados de la concepción del hombre que tiene Fullat, serán, en coherencia con sus postulados, aleatorios, expresa:

"La finalidad pertenece a la metafísica cuando se la objetiva, y el metafísico es un *mystes*, un místico, un *iniciado* que participa de un culto lingüístico que está desprovisto de carácter público y oficial - reservado actualmente a los científicos -" (16).

Si la antropología de Fullat no permite determinar los fines de la educación con pretensión de objetividad, las consecuencias, como él mismo considera, son catastróficas pues:

"será fácil, por consiguiente, jugar ideológicamente con los fines y justificar de este modo no importa qué praxis educacional. Para nuestra consideración, el fin no constituye ninguna categoría de la realidad; el *punto de vista* de quien elabora el discurso establece que algo es fin o es medio" (17).

Así que el cristianismo, como cualquier otra ideología impone (e impuso) su teleología sólo por poseer el poder político, dice en *Verdades y Trampas de la Pedagogía*:

"El cristianismo como comprensión del hombre encarrila su concepción educadora. Exactamente (sic) como en la actual Cuba la *Weltanschauung* marxista, que se apoderó del cerebro del señor Castro, encauza y encamina toda la práctica educativa que dictan los dueños políticos de aquella isla del Caribe" (18).

La Universidad La Salle.

Siendo que Fullat no se atreve a mencionar cuál es la teleología de la educación, parecería injusto mencionar aquí las finalidades de la educación según la Universidad La Salle y el lasallismo en

general. Sin embargo, sería abundar en un contraste que ya está evidente. Bástenos con algunas notas. La Universidad quiere integrar la investigación, la docencia y la extensión universitaria, con la inspiración cristiana. El ideario lo resume perfectamente:

"(...) contribuir eficazmente a la transformación de la sociedad. Así su empeño se traduce en la realización plena de la persona humana (cuya naturaleza está bien definida), mediante la atención cuidadosa de todas y cada una de sus dimensiones" (19).

Desde el inicio de la Universidad La Salle,

"hubo una finalidad de mayor alcance: la de llevar al mundo universitario de nuestro país el mensaje del Evangelio" (20).

Estas finalidades, tan esquemática y escuetamente insinuadas aquí, responden a una filosofía y una teología que, desde sus fundamentos epistemológicos, posibilita hablar de finalidades para la naturaleza humana. Los diferentes caminos de pensamiento se apuntaban ya en la epistemología y se hacen patentes en el terreno de la teleología. Las diferencias quedan a la vista. No es mi objetivo hacer una discusión a fondo sobre la pertinencia de ninguna de ambas sino, justamente, mostrar su diferencia.

4. LA AXIOLOGÍA

O. Fullat

En el terreno axiológico, las consecuencias de lo anterior se muestran a las claras. La moral no puede sino ser relativista, el mismo autor escribe:

"El mundo de la moral es subjetivo, nada hay ni universal ni necesario" (21).

La subjetividad parte de la impotencia de la razón, otro texto afirma:

"No soy libre ante el enunciado: *dos más dos son cuatro*; soy libre, en cambio, ante la frase: *explotar a otro hombre es malo* - otros pueden sostener que es bueno-" (22).

Nos enfrentamos con el relativismo moral de tipo antropológico que niega la realidad de la



naturaleza humana o la identidad en el tiempo de la naturaleza humana (23). Otros textos lo confirman:

"Unos sostienen hasta a puñetazos y a golpes que los valores son eternos. Hablan de sus valores evidentemente. Si ponen tanto coraje en la contundencia física, se debe a que los valores no disfrutan de contundencia racional" (24). "Frente a la necesidad, se coloca la libertad (...). De un lado, pues, necesidad y ciencia y, del otro lado libertad y valores" (25).

"Somos libres en aquellos ámbitos del conocimiento en que el conocer se muestra flaco o impotente. Porque nadie propone razones convincentes, nos vemos forzados a elegir entre la bondad o la maldad del aborto o hasta del simple matar" (26).

"Hay valores porque hay subjetividad, o sea, porque hay en el hombre la posibilidad de negar la objetividad fáctica dada, y de negar hasta el mundo de los significados que han sido producidos por los mismos hombres. El hombre es creador y anulador de significados existenciales; el hombre puede modificar el texto de su destino" (27).

Parecería, según estos últimos textos, que el relativismo moral derivado del antropológico, no tendría ningún tipo de límites más que los impuestos por la sociedad. Otros textos, sin embargo, parecen rescatar cierta universalidad al estilo kantiano, basado en la autoridad de la conciencia, he aquí los textos:

"De aquí no puede deducirse, sin embargo, que exista, un *en sí* de los valores más allá de la conciencia, sería prescindir de lo incuestionable: que dicho en sí es, al pronto y de forma apabullante, realidad inmanente en la conciencia" (28).

"La autoridad de la propia conciencia es determinante en la especificación de la actividad moral, lo demás es psiquismo o bien práctica social" (29)

"La moralidad o es autónoma o deja *ipso facto* de ser moral" (30).

La axiología propuesta es por tanto, la que cada quien quiera aceptar libremente, aunque reconoce la existencia de la conciencia y de su papel moral.

La Universidad La Salle

La filosofía de la Universidad La Salle acepta valores que brotan de la naturaleza humana y que por ello son universales por eso no duda en afirmar en su ideario

"La Universidad La Salle, inspirándose en el Evangelio, cree en el hombre, imagen de Dios y expresa con esperanza su fe en el esfuerzo creador del ser humano; en su propósito para instaurar la justicia y el amor; en su capacidad para dominar la naturaleza, y en su empeño por generar, difundir y conservar los valores".

La "formación integral" que tanto pregona la Universidad La Salle brota de su concepto de persona y éste, a su vez de su filosofía y de su inspiración cristiana (31).

La Salle posee y promueve una axiología definida que brota de la naturaleza humana y de sus fines. Esto no quiere decir que el hombre es un animal cuya finalidad es desarrollar tales y tales potencialidades en una proporción definida perfectamente por su naturaleza; el hombre guarda su libertad y su capacidad de desarrollar los valores según su personalidad pero respetando su dignidad y la objetividad del bien de su esencia. Los valores, según Fullat, dependen de la libre opción puesto que no hay finalidades naturales de la educación y esto se debe a que no hay, o no se conoce lo que es el hombre...

En conclusión, puedo afirmar que la filosofía de Octavi Fullat, a pesar de que parecía inexistente, no es una filosofía lisa y llanamente equiparable o coincidente con la filosofía de la Salle. Las diferencias son abrumadoras y no podemos dejar de resaltarlas en una institución que se dedica a la educación y más aún cuando se trata de una institución lasallista.



REFERENCIAS

1. Fullat, O. *Filosofías de la Educación. Paideia*, Barcelona 1992, 48. Subrayados del autor
2. Fullat, O. *Verdades y Trampas de la Pedagogía*, Barcelona 1984, 32.
3. Fullat, O. curso de enero de 1998 en la Universidad La Salle.
4. Fullat, O. *Verdades*, 39
5. Fullat, O. curso.
6. Fullat, O. *Filosofías*, 76. subrayado del autor.
7. Muñoz Batista, J. *Nuestra Filosofía (Reflexiones Universitarias 16)*, México 19
8. Muñoz Batista, J. "Nuestra Filosofía" en *De La Salle Hoy*, México 1994.
9. Muñoz Batista, J. "Nuestra Filosofía", 61. Subrayado del autor.
10. Fullat, O. - J. Sarramona, *Cuestiones de Educación (Análisis Bifronte)*, Barcelona 1984, 43.
11. Fullat, O. *Filosofías*, 30.
12. Fullat, O. *Filosofías*, 153.
13. Muñoz Batista, J. "Nuestra Filosofía", 61.
14. Muñoz Batista, J. "Nuestra Filosofía", 51.
15. Cfr. Muñoz Batista, J. *La Dignidad del la Persona Humana*, (Reflexiones Universitarias 5), México 1989, 6-18.
16. Fullat, O. *Verdades*, 64. Subrayados del autor.
17. Fullat, O. Sarramona, *Verdades*, 63. Subrayado del autor.
18. Fullat, O. Sarramona, *Verdades*, 64. Subrayados del autor.
19. Muñoz Batista, J. *De La Salle*, 57
20. Muñoz Batista, J. *De La Salle*, 111
21. Fullat, O. curso de enero de 1998.
22. Fullat, O. *Verdades*, 56. Subrayados del autor.
23. Para la clasificación de los relativismos, ver L. García Alonso, "Moral -absoluta y trascendente- y morales", *Logos* 75 (1997) 11-30.
24. Fullat, O. Sarramona, *Cuestiones*, 47. Subrayados del autor
25. Fullat, O. Sarramona, *Cuestiones*, 47-48.
26. Fullat, O. Sarramona, *Cuestiones*, 48.
27. Fullat, O. Sarramona, *Cuestiones*, 49.
28. Fullat, O. *Verdades*, 53. Subrayado del autor.
29. Fullat, O. *Verdades*, 53.
30. Fullat, O. *Verdades*, 54. Subrayado del autor.
31. Cfr. Muñoz Batista, J. "Nuestra Filosofía", 47.